

Apuntes para una teoría de la acumulación

Notes on a Theory of Accumulation

RESUMEN

Con base en la evolución reciente de la economía mundial se analiza el subdesarrollo como un proceso dinámico en sí mismo, dando una reinterpretación al modelo centro-periferia, así como de la relación de subordinación –implícita–, considerando que la condición de atraso tiene también un fuerte componente interno. Surge así una propuesta para participar en una nueva teorización e interpretar la periferia como sujeto y no solo como objeto de la historia.

Palabras clave: acumulación, centro-periferia, desarrollo.

ABSTRACT

On the basis of the recent evolution of the world economy, we analyze underdevelopment as a dynamic process in and of itself, and offer a reinterpretation of the central-peripheral model, as well as of the relationship of (implicit) subordination, considering that the condition of backwardness likewise has a major internal component. This gives rise to a proposal for participating in a new theorization and interpretation of the periphery as a subject and not only as an object of history.

Key words: accumulation, center-periphery, development.

INTRODUCCIÓN

La reflexión teórica reciente en América Latina se ha revitalizado con planteamientos que profundizan el análisis de las condiciones internas de acumulación y van más allá de una visión lineal de subordinación o de dependencia centro-periferia. Se nutre también de pensadores de viejo cuño que en forma madura ven hacia atrás, no para reinterpretar lo acontecido, sino para apuntalar sus planteamientos a la luz de la realidad presente.

¿Cuál es la utilidad y alcance de los conceptos heredados para hacer de la realidad, en su expresión latinoamericana, el objeto de estudio de la teoría del desarrollo hoy día? Se ha transitado del crecimiento hacia afuera en el modelo primario exportador, al crecimiento hacia adentro en la industrialización

3

* Profesor-investigador del Departamento de Economía, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México, jlmo@azc.uam.mx

Recibido: 7 de agosto 2013 / 7 de febrero 2014

sustitutiva de importaciones y al crecimiento desde dentro con industrialización-maquilización exportadora, así como por reconversión industrial ligada a recursos naturales.

Las políticas internas han sido ineficientes y han redundado en un modelo de crecimiento excluyente con alta concentración del ingreso, así como fuertes problemas en educación y salud, informalidad en el empleo, desarrollo tecnológico, etcétera. Y si bien la férrea disciplina fiscal y monetaria ha sido exitosa en el control de precios, el débil crecimiento se ha traducido en una paradoja de estabilidad con estancamiento.

En la economía mundial, la gran recesión de 2008 –como es calificada por diversos autores (Lapavistas, 2011; Nakatani *et al.*, 2011, Marois, 2013) a raíz de la crisis de bonos subprime en Estados Unidos y su traslado a la zona euro y sus secuelas en la periferia– en un entorno de globalización, liberalización financiera y financiarización, ha obligado a revisar los principios de un modelo neoliberal inoperante para superar la condición de atraso, subdesarrollo, tercermundismo...

Los cuestionamientos han sido seguidos de nuevas propuestas analíticas, como la teoría de la regulación para caracterizar el periodo reciente en Argentina (de Angelis *et al.*, 2013) a partir de la implosión del modelo neoliberal en 2001 aplicado a ultranza con sus máximas de privatizar, liberalizar y desregular; desde esta óptica se busca identificar los cambios en las formas institucionales que prefiguran un nuevo modo de regulación. También el modelo centro-periferia es reinterpretado por cuanto ha habido una dispersión geográfica del poder (Ferrer, 2013), o bien, que se ha iniciado el desplazamiento del centro de gravedad de la economía mundial (Salama, 2012), dado que actualmente China y otros países emergentes de Asia y los países del resto del mundo contribuyen con casi la mitad del PIB mundial, y ello impide que el centro arrastre mecánicamente a la periferia en su conjunto. Sin embargo, el peso de la historia económica es ineludible pues impone dinámicas inéditas en el esquema tradicional centro-periferia derivadas, por ejemplo, de la destrucción del orden monetario con base en los acuerdos de Bretton Woods. En efecto, la teoría macroeconómica convencional no acierta a dar respuestas consistentes a la pérdida de señoreaje –el derecho de emisión monetaria– de los países periféricos, dado que la desregulación y apertura financiera con los grandes flujos de capital que ello conlleva ha dado ahora al capital financiero la capacidad de adquirir y desprenderse en forma instantánea de activos en los mercados bursátiles, monetarios y de deuda, dando lugar a la apropiación privada del

señoreaje de toda suerte de monedas, incluidas las de reserva (Mántey y López, 2013).

De aquí el *élan* para reflexionar en torno a una teoría de la acumulación más que en una teoría del desarrollo. No se parte de una actitud nihilista, sino que el repensar teórico del desarrollo como proceso de acumulación proporciona un andamiaje analítico más adecuado para interpretar fenómenos inéditos como, por ejemplo, el hecho de que China es el principal acreedor financiero de EU al acumular 65% de los dólares como reserva monetaria y, al mismo tiempo, se le considera como parte de la periferia en el grupo denominado BRIC.

Así, en la primera parte del artículo se estudia el redimensionamiento de la brecha centro-periferia en un contexto de globalización e innovación tecnológica, así como nuevas formas de inserción en la economía mundial; la segunda sección aborda las características propias del subdesarrollo como proceso de acumulación a fin de generar una visión no lineal del fenómeno, ya que éste se expresa en distintas formas en el tiempo y espacio. En la tercera parte se inquiere sobre el subdesarrollo como fatalidad histórica en referencia a la economía mexicana.

¿VUELTA A PREBISCH? ¿UNA NUEVA TEORÍA DEL DESARROLLO?

Si tomamos precios y producto como variables de referencia de comportamiento económico, encontramos que en un largo periodo en Latinoamérica las fases recurrentes de crisis y relativa estabilidad son a la vez periodos de destrucción y creación de capacidades productivas, por lo que este comportamiento no cabe en una teorización del crecimiento basada en el equilibrio. Por otra parte, la brecha de productividad e ingresos entre centro y periferia no se cierra como debería suceder en un esquema de especialización productiva como base del comercio internacional en economía abierta y liberalización financiera que debería suplir adecuadamente el faltante de ahorro interno.

Entonces cabe preguntarse, a la luz de los hechos, qué tipo de teorización debe hacerse para interpretar la periferia en el nuevo contexto de globalización, financiarización y crecimiento excluyente-concentrador o de estancamiento estabilizador. O bien, de acuerdo con Katz, “qué tipo de capitalismo los distintos países de la región serán capaces de construir a futuro, a fin de alcanzar simultáneamente mayor eficiencia y equidad como condición *sine qua non* de un mejor cuadro de gobernabilidad” (2008, p. 26).

Al haber aplicado, en términos generales, las mismas políticas del llamado Consenso de Washington en Latinoamérica¹ y recuperando el concepto de heterogeneidad estructural, lo que se tiene en la periferia no es la similitud de procesos de acumulación que permitieran pensar en una convergencia hacia las condiciones prevaletientes en el centro.

Las diferencias en los desequilibrios entre centro y periferia pueden ejemplificarse con los datos de inflación y crecimiento, que en el periodo 1980-2010 en los países de la OCDE fueron en promedio de 4.3% y 2.4%,² respectivamente; en tanto que para América Latina, en el mismo periodo, fueron de 8.7% y 2.6%.³ El PIB per cápita para el año 2010 en los países del G7 fue en promedio de \$40 755 dólares⁴ y para América Latina de \$8 741 dólares.⁵

Así, la brecha centro-periferia no sólo no se supera, sino que es dinámica, pues se redimensiona debido a la tecnología, ya que en cuanto a especialización manufacturera se tiene que en América Latina los sectores intensivos en recursos naturales aportan 60% del valor agregado total de las manufacturas; y en EU los sectores intensivos en conocimiento representan 60% del valor agregado manufacturero (Katz, 2008). Y una zona particularmente sensible es la de los nuevos espacios que crea la tecnología digital y, más aún, la nanotecnología; otro ejemplo paradigmático es el de la tecnología de transgénicos controlados por los grandes laboratorios.⁶

6 Una sola referencia ilustra dramáticamente las grandes diferencias tecnológicas: en América Latina el nivel de inversiones en I&D representó sólo 4% del realizado por EU en 2007 (OCDE, 2012) y el promedio de inversión en investigación y desarrollo para América Latina en 2010 fue 0.7% del PIB mientras que para países desarrollados fue de 2%. Así, el monopolio de este núcleo duro de I&D en conocimiento es sobre todo un factor más denso de diferenciación del desarrollo-subdesarrollo.

La indefensión tecnológica se debe también a condiciones internas. Por ejemplo, con las cifras disponibles, se tiene que la estructura de la planta in-

¹ El Consenso de Washington hace alusión al equilibrio fiscal, apertura comercial y liberalización financiera, desregulación de los mercados y crecimiento con ahorro externo.

² OCDE, 2013.

³ The World Bank, 2013.

⁴ OCDE, 2013.

⁵ The World Bank, 2013.

⁶ Ya desde finales de la década de 1990, un reducido número de empresas controlaban la industria biotecnológica: 60% de mercados de pesticidas y 100% de semillas transgénicas (Larach, 2001). Ahora se habla del monopolio del combo tecnológico que vincula a grandes laboratorios con empresas tecnológicas que controlan las TIC, nanotecnología, biotecnología, agroquímicos y nuevos materiales.

dustrial en México está constituida en 92.5% por microempresas con hasta diez empleados y 5% pequeñas con un rango de 11 a 50 empleados (INEGI, 2009) que carecen de capacidad innovadora y quedan sometidas a la adquisición de maquinaria y equipo diseñados en y para otros mercados. Para América Latina, en cuanto a posibilidades de innovación endógenas, utilizando como referencia las patentes internacionales, en 1995 los países de la región registraron 196 en la Oficina de Marcas y Patentes de EU (USPTO) en tanto que los países asiáticos, sin Japón, registraron 3 545; y en el año 2009 la diferencia fue aplastante: sólo 290 para los primeros y 20 036 para los segundos (OCDE/CEPAL, 2011).

Empero aún en esta camisa de fuerza de brecha tecnológica, la globalización, con sus componentes de apertura, desregulación y privatización de la actividad productiva, imprime inercias dinamizantes en la periferia acordes con nuevos patrones de acumulación; es decir, la construcción de distintos estilos de capitalismo periférico. Así, en Argentina la refuncionalización de las ventajas comparativas se da con base en las industrias intensivas en uso de recursos naturales que en 1970 comprendían 47.8% de la estructura industrial y aumentaron a 71.7% en el año 2002; en los mismos años, en Brasil el cambio se dio en las industrias ingeniería-intensivas (sin automóviles) al pasar de 16.2 % a 26.5%; y en México en las de vehículos de 8.4% a 18.6% (Katz, 2008) en una especie de ensamble (maquilización) de manufacturas.⁷

¿Qué es lo que ha acontecido después? ¿Hay una nueva forma de inserción de Latinoamérica en la economía mundial? La respuesta tiene dos aristas, en una de ellas la respuesta es sí a la manera convencional, debido a la refuncionalización del modelo primario exportador; en la otra arista la globalización también ha refuncionalizado el mercado interno. Veamos.

Para Argentina y Brasil se observa el dinamismo de las manufacturas en función de la vuelta a las ventajas comparativas en los sectores intensivos en recursos naturales (reprimarización de la economía).⁸ De Angelis *et al.* (2013) consignan para Argentina una nueva estructura productiva —especializada en recursos naturales— intensiva; para Asia Suroriental y África se mantuvieron y reforzaron las actividades manufactureras intensivas en recursos naturales

⁷ Es importante señalar que para México y Brasil en el año 2002 las industrias intensivas en uso de recursos naturales representaban 41% de la estructura industrial (Katz, 2008).

⁸ Para América Latina la exportación de bienes primarios en el año 2010 representó 54% del total exportado; sin embargo, en Argentina el porcentaje fue de 68%, Brasil 63% y Chile 89%. El caso de México es atípico pues las exportaciones manufactureras representaron 82% (Cepal, 2013).

(UNCTAD, 2012). En cuanto al mercado interno, con la globalización éste se redimensiona al convertirse en un espacio dinámico de la acumulación para el capital extranjero, cuya inversión ya no se rige por el criterio del mercado protegido sino por el aprovechamiento de las ventajas comparativas en calificación de la mano de obra, tratamiento fiscal, etcétera, de cada país; pero en lo fundamental por el desarrollo de las cadenas globales de valor en cadenas intensivas en capital. Para México lo último también vale y se ha visto el cambio hacia un modelo secundario exportador.

De tal suerte que ahora con la deslocalización de los procesos de trabajo o la segmentación internacional de la producción en un sistema mundo, se habla de aprovechar ventanas de oportunidades en actividades intensivas en capital humano y habilidades (Minian, 2009, 2012a, 2012b). Hay que agregar que en la economía del conocimiento, enmarcada en las tecnologías de la información y la comunicación, éstas tienen una curva de aprendizaje más suave y tienen un costo menor que las tecnologías de la era industrial.

Aun cuando este planteamiento ha sido calificado de abandono del análisis histórico estructural así como del entramado social de desigualdad y exclusión en el que se inscribe el subdesarrollo (Pinazo y Piqué 2011; Guillén, 2009) y se puede aceptar la crítica; es innegable que una estrategia ordenada de acumulación tiene que considerar la reconfiguración de las exportaciones hacia un modelo secundario exportador y, al mismo tiempo, afincarse en el crecimiento del mercado interno. Sin embargo, en México ha ocurrido lo primero sin que se haya dado lo segundo; en tanto que en Argentina y Brasil se ha refuncionalizado el modelo primario exportador con actividades intensivas en recursos naturales (Katz, 2008) y ello ha tenido un impacto mayor en el mercado interno en el segundo, si este efecto lo medimos aún de manera restrictiva por un desempeño del PIB per cápita superior al de los otros países en 2000-2010.⁹ Y aun cuando en Latinoamérica se han efectuado diversos acuerdos comerciales, en González *et al.* (2013) se encuentra evidencia empírica que muestra que se ha dado un proceso de divergencia en la región explicado principalmente por factores tecnológicos. De tal forma que los capitalismos que pueden construirse en la periferia no pueden afincarse en un solo patrón.

Siguiendo a Katz, el desarrollo puede entenderse como un “proceso de construcción de capacidades sociales –productivas, tecnológicas e institucionales– en un contexto de información imperfecta e incertidumbre” (Katz,

⁹ PIB per cápita 2012 en dólares: Argentina \$9 131; Brasil \$11 089; México \$9 219 (The World Bank, 2013).

2008). Ciertamente, pero además un proceso de apropiación –no de distribución– igualmente social del excedente o de los frutos del progreso técnico a la manera neoclásica. Aun cuando no es explícito en el concepto de desarrollo anterior, la construcción de las capacidades institucionales estaría dada por las políticas públicas, la acción directa e indirecta gubernamental con criterios de rentabilidad social. En la teoría del crecimiento la intervención del Estado es rechazada *a priori* pues distorsiona el libre juego de las fuerzas del mercado; más la experiencia concreta muestra la irrealidad de esta presunción, dada la existencia de diversas formas de subsidio a productores y consumidores en las economías desarrolladas.¹⁰ Con lo cual ahí ni la tasa de ganancia ni el salario podrían explicarse por la mera competencia.

APUNTES PARA UNA TEORÍA DE LA ACUMULACIÓN

La explotación de la periferia en la forma de apropiación de los recursos naturales en términos de imperialismo o de economía de enclave, el deterioro de los términos de intercambio en un patrón primario exportador,¹¹ o la escasez de capital –de donde la necesidad de ahorro externo–, entre otros factores como explicación del estigma de subdesarrollo o de atraso respecto al centro, en las condiciones actuales de globalización en la generación y realización de valor, tienen cada vez menor poder de convencimiento.

Si el capitalismo como tal se ha redimensionado, ello incluye tanto al centro como a la periferia en su interdependencia. Los mercados productivos globales van a la par de la segmentación de los procesos de trabajo y más que hablar de mercados, se habla de espacios de valorización, de una cadena global de valor. Y el desarrollo del capital financiero subordinando al capital productivo ha dado paso al régimen de financiarización con mercados integrados altamente sensibles en el centro y la periferia, de tal forma que una crisis global puede detonar en cualquier espacio.¹²

9

¹⁰ El solo ejemplo de los apoyos a la agricultura bastaría para ejemplificarlo pues en Estados Unidos el subsidio a agricultores en promedio es de \$16 mil dólares y en Europa es de \$2 dólares por cabeza de ganado.

¹¹ Ffrench-Davia (2013) constata para América Latina una mejoría de casi 50% en los términos de intercambio de bienes y servicios en el periodo 1990-2012.

¹² En 1995 detonó la crisis financiera mexicana –el efecto tequila– definida como la primera del siglo XXI por el entonces director del FMI; en el año 2010 en Grecia estalló la crisis financiera y sus secuelas posteriores en España, Italia y recientemente en Chipre que han puesto en grave riesgo a la zona euro.

El subdesarrollo es resultado histórico de la evolución capitalista en una condición de hegemonía-subordinación de centro y periferia, respectivamente. Hoy día es, en lo fundamental, una relación dinámica en la cual la periferia no es dependiente de manera lineal, sino que también operan condiciones económicas y socio-políticas internas que limitan u obstruyen el desarrollo.

El subdesarrollo es parte del proceso de acumulación también con una doble determinación: dependencia tecnológica y comercial en el ámbito externo y políticas ineficientes e insuficientes internamente ya que, por ejemplo, no hay un núcleo endógeno de desarrollo tecnológico, se tienen bajos niveles educativos—incluyendo analfabetismo— y fuertes desigualdades sociales. En el primer caso la brecha económica se amplía por los grandes déficit comerciales, pero, sobre todo, la brecha tecnológica se redimensiona en forma tal que con la globalización y la parcelación de los procesos productivos, en la periferia el capital internacional aprovecha la mano de obra calificada con niveles salariales inferiores a los del centro y éste retiene el núcleo duro del diseño y desarrollo tecnológico.¹³

10 Pero no sólo eso, pues en tal caso se estaría ante una nueva forma de enclave, ahora de abundancia de mano de obra y no de recursos naturales. En las economías más importantes de Latinoamérica –Argentina, Brasil, México– la industria automotriz y la electrónica, además de mano de obra calificada, encuentran un mercado interno para estas manufacturas. Y hay casos en los cuales en México a partir de la producción de un solo modelo de automóvil exclusivamente para la exportación, posteriormente se introdujo en el mercado local;¹⁴ o el del popular “escarabajo” de la Wolskswagen que en la década de 1980 concentró en el país la producción total para abastecer el mercado mundial, habida cuenta de la producción previa interna del vehículo antes de discontinuarlo en 2003. En esta estrategia en el centro se conserva el monopolio del núcleo duro del diseño y de I&D, en tanto que la tecnología de ensamblaje y de producción de partes se traslada a la periferia con impactos positivos, aunque limitados de desarrollo tecnológico.

Al segmentar-deslocalizar el proceso de trabajo, el capital externo se instala en la periferia para tomarla como plataforma de exportación, con lo cual la novedad es “fabricar en la periferia productos para abastecer mercados centrales con salarios periféricos y tecnología del centro” (Pinazo y Piqué, 2011,

¹³ Núcleo tecnológico endógeno: sectores que definen las características y el ritmo de la acumulación.

¹⁴ Es el caso del modelo PT Cruisier de la Chrysler que en 1995-2000 se produjo exclusivamente para la exportación y luego se comercializó en el mercado interno.

p. 17). La estrategia de la IED para aprovechar los espacios globales de valor limita también la participación de la inversión local en el valor agregado total.

La concreción de lo abstracto

El subdesarrollo es un proceso dinámico en sí mismo, pues se expresa de manera diferente en el tiempo y el espacio. Por ejemplo, de manera trivial, el nivel de industrialización en México hoy día es diferente al de 1950, tanto en el nivel de producción como en complejidad tecnológica y de diversidad de productos. En lo material ha habido crecimiento, aumento en las exportaciones y cambio en su composición al ampliarse el componente manufacturero de las mismas, aumento de la infraestructura física, etcétera; mas no se ha superado la propia condición de subdesarrollo por lo cual tal vez cabría hablar de una “modernización del subdesarrollo”. Y en el ámbito internacional la situación de subdesarrollo no es la misma en México que en Bolivia o Guatemala. En cuanto a formas o “modelos de acumulación”, tanto en economía cerrada como en apertura y globalización, con liberalización de los mercados productivos evaluados por afluencia de la inversión extranjera directa así como la liberalización de los mercados financieros –accionario y monetario– continúa el subdesarrollo en México y América Latina.

Mas, al mismo tiempo, si se considera que la población total de América Latina en 1950-2010 aumentó casi cuatro veces con el incremento correspondiente en la demanda total de bienes y servicios para atender sus necesidades; y si se aceptase, en un razonamiento lineal, la escasez de capital *per se* como eje gravitacional de la condición de subdesarrollo al inicio del periodo anterior, ¿cómo explicar entonces el crecimiento del producto en este lapso? O bien, que las carencias sociales, por ejemplo, en educación, vivienda y salud son muy grandes, de tal forma que una característica estructural es la pobreza que en la región se calcula que comprende a 31.4% de la población (Cepal, 2011a), ¿cómo superar la pobreza cuando el argumento de la escasez de capital como atributo innato del subdesarrollo no se sostiene?¹⁵

Para ejemplificar lo anterior, se estima en México una salida ilícita de \$50 mil millones de dólares en 2000-2009 (GFI, 2012) principalmente por evasión tributaria y manipulación comercial, equivalentes a casi 5% del PIB en el

¹⁵ A guisa de ejemplo, en la década perdida de Latinoamérica en 1980 se estima que los pagos netos de ganancias e intereses de la región en 1982-1986 fueron en promedio \$25 mil millones de dólares anuales equivalentes a 25% de las exportaciones totales (Griffith, 1987).

2012. Y un caso sintomático de ineficiencia política en el manejo de los recursos propios es el de la renta petrolera, ya que los ingresos por este rubro representaron 850% de la IED en 1977-1982 y aún 124% en 2000-2011 (Cuadro 2). ¿Escasez de capital?

CUADRO 2

MÉXICO. EXPORTACIONES PETROLERAS ENTRE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA	
PERIODO	EXPORTACIONES PETROLERA / IED
1977-1982	850%
1983-1990	641%
1990-2000	121%
2000-2011	124%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2007), Banco de México (varios años).

12

Otro ejemplo lo es la ineficiencia tributaria, pues se tiene que para México la elusión y evasión fiscales en relación al PIB se estiman en 2.4% y 4.7%, respectivamente; o bien, el nivel medio educativo ubica a México en el último sitio de los países miembros de la OCDE con 8.5 grados, un analfabetismo de 7%, y el rezago en educación básica se calcula en 40.7% respecto a la población de 15 años y más (INEA, 2010). ¿Culpa del imperialismo, de la dependencia, de relaciones asimétricas centro-periferia?¹⁶ Ya no es posible atribuir linealmente la responsabilidad total del subdesarrollo a una relación de subordinación al centro.

Volviendo a las raíces, el crecimiento contendría lo que Celso Furtado (1999) denomina la cultura material, en tanto que el concepto de desarrollo incluye relaciones sociales no económicas –la cultura no material. Por tanto, el desarrollo implica que el crecimiento debe estar acompañado por bienestar social a partir de una mejor distribución del ingreso que redunde en mejores condiciones de acceso a servicios de educación, salud, alimentación, vivienda y empleo de mejor calidad. El mercado provee dichos bienes y servicios pero el

¹⁶ Recientemente el analfabetismo se erradicó en Venezuela y Bolivia, lo cual ejemplifica la dimensión socio-política de un proyecto de desarrollo que va a las raíces de los problemas estructurales atávicos de Latinoamérica.

acceso a los mismos está en función del ingreso, con lo cual sólo los que cuentan con recursos suficientes pueden adquirirlos. En relación a la problemática educativa en México y retomando a Furtado –cultura no material–, recientemente en Venezuela y Bolivia se erradicó el analfabetismo, lo cual ejemplifica la dimensión socio-política de un proyecto de desarrollo que va a las raíces de los problemas estructurales en la región. En Ecuador se planea en la misma dirección a fin de abatir este flagelo en un futuro próximo. ¿Hay otros ejemplos de congruencia en la dimensión cultural que propone Furtado para recimentar la teoría del desarrollo? ¿O bien para construir una teoría de la acumulación y repensar la periferia? Veamos el caso de México.

LA ECONOMÍA MEXICANA

El largo periodo desde la independencia hasta hoy día –prácticamente dos siglos– no se ha traducido en una situación de bienestar general en la sociedad mexicana. Hay grandes desigualdades, con un reducidísimo porcentaje de la población –menos del uno por ciento– que concentra una cuarta parte del ingreso,¹⁷ en tanto que en el otro polo 60% de la población tiene acceso a 26% del ingreso (INEGI, 2010a).

El atraso o subdesarrollo es más impactante al coincidir con la frontera del país más avanzado del orbe, dándose una situación única de desigualdades muy marcadas en los niveles de vida de dos países vecinos. ¿Cuáles son las causas del atraso? En una aproximación histórica, la independencia de Estados Unidos se dio en 1776 y casi cincuenta años después en México. Lo acontecido en el país luego de la independencia fue una lucha intestina acompañada de invasiones que costaron la pérdida de la mitad del territorio a manos del militarismo estadounidense y un efímero “imperio francés”.

De la imposibilidad de forjar un Estado moderno¹⁸ da cuenta el hecho de que de la declaración de independencia en 1821 al año 1857 se sucedieron 40 presidentes en el cargo. Con la asunción de Benito Juárez a la presidencia en 1858 y la invasión francesa de 1861 a 1867 la inestabilidad política se acentuó.

¹⁷Otros datos representativos: 44 firmas generan 50% de las exportaciones (Hernández, 2006), por su parte los sectores con mayor participación en éstas son la automotriz 21%, la eléctrica 20% y la mecánica 15% (Banco de México, 2012).

¹⁸ Estado moderno entendido como el cuerpo político encargado de regular la forma de organización social que tiene como función la conformación de un proyecto de nación, sustentado en el derecho sirviéndose de la administración y la fuerza pública.

Es indudable que este entorno político fue un factor determinante en el desempeño económico, de tal forma que Coatsworth (1990) y Moreno-Brid y Ros Bosch (2010) atribuyen a este factor, y sitúan en este periodo, el origen del atraso del país.¹⁹

En la inmediata vecindad, México y Estados Unidos representan pautas desiguales de acumulación y, sin menospreciar el aspecto político anterior, el desarrollo tecnológico del segundo fue factor determinante en las batallas entre los ejércitos de ambas partes en medio del conflicto interno.²⁰ Un ejemplo claro de desarrollo tecnológico fuera de lo militar es que, en la exposición industrial de Londres de 1862, una máquina para hacer bolsas de papel producida en Estados Unidos cortaba el papel, engomaba, plegaba y hacía 300 piezas por minuto (Marx, 1996, p. 460). En ese año en México se vivía la ocupación francesa. En este contexto histórico-político, en la óptica de Coatsworth y Moreno y Ros, el destino de México estaba sellado: la única opción fatal era el atraso con respecto a Estados Unidos.

Posteriormente, la dictadura de Porfirio Díaz (1870-1910) finalmente unificaría al país con un gobierno central fuerte y la red ferroviaria integraría la economía en torno a la agricultura de las haciendas y la minería. Poco puede decirse de un desarrollo tecnológico propio en este largo periodo, aunque la industria textil se consolidó, pero en 1910 72.3% de la población era analfabeta y la desigualdad social era lacerante.²¹ El país se desangraba nuevamente en el periodo revolucionario (1910-1920) hasta que la nueva clase dirigente reordenara política, administrativa y económicamente la nación en el periodo 1920-1940.

La Segunda Guerra Mundial fue un estímulo para la actividad interna al bloquear el flujo normal de importaciones y estimular las exportaciones de y hacia Estados Unidos generándose un superávit comercial.

Comparando escenarios históricos de guerra anteriores y posteriores en otras latitudes, para España la Guerra Civil (1935-1937) desangró al país con una fuerte pérdida de vidas –más de medio millón de personas– y 300 mil emigrados; en Corea la guerra de 1951 a 1953 fue aún mucho más costosa

¹⁹ Es incuestionable que un largo periodo de inestabilidad política tiene efectos graves en la economía; sin embargo, casi 150 años después difícilmente puede aceptarse nuestro atraso como una fatalidad histórica.

²⁰ El ejército mexicano enfrentó al invasor con fusilería obsoleta y artillería de corto alcance; y en el sitio del puerto de Veracruz en marzo de 1847 el ejército invasor apostó 70 cañoneras cuyo bombardeo minimizó el costo de la infantería en el ataque terrestre (Díaz, 2000).

²¹ INEGI, 2010b.

con la pérdida de un millón de vidas. En México, en cambio, la industrialización por sustitución de importaciones en la paz de la dictadura perfecta desde el presidente Miguel Alemán (1946) había logrado la estabilidad política conjuntamente con el llamado “desarrollo estabilizador” (1960-1970).²² Mas el sustrato social del mismo expresaba una situación diferente por completo, ya que los datos censales para 1970 indican que 28% de la población no usaba zapatos; 16% no comía carne, pescado, leche o huevo; 25.8 % era analfabeta y el promedio educativo era de 3.4 años.

Las dictaduras militares que como sistema político emanaron de los conflictos armados en España y Corea del Sur concluyeron en 1975 y 1970, respectivamente; y una generación después alrededor del año 2000 en ambos países había un nivel de vida superior al de México. Si partimos del año 1970 y comparamos el PIB per cápita, la evolución de estos países nos deja perplejos.²³ En cuanto a educación, indicador representativo de capilaridad e inclusión social, los datos son también contundentes:

CUADRO 3

	Analfabetismo		Escolaridad (grados)	
	1970	2000	2010	2010
México	25.8%	9.5%	6.9%	8.5
Corea del Sur	13.8%*	2%	2%	12
España	5.7%	3%	2.4%	10.3

15

Fuente: Matus, Yáñez y Abbott (1999); http://scolar.google.com/citations?view_op=view_citation&hl=en&user=ci7kixsAAAAJ&citation_for_view=Ci7kixsAAAAJ:2osOgNQ5qMEC

* en 1945 el índice de analfabetismo era 78%.

Técnicamente el analfabetismo se encuentra erradicado en Corea y España y no puede decirse que no haya habido avance material en la economía mexicana; pero al mismo tiempo los datos del PIB per cápita y educación reflejan que la brecha se ensancha de tal forma que los dos primeros pueden

²² Se conoce así el periodo 1960-1970 en el cual la inflación promedio fue inferior a 3% y el crecimiento de 6%, con un tipo de cambio fijo en una paridad de \$12.50 pesos por dólar.

²³ PIB per cápita en 1970: Corea del Sur \$270 dólares, México \$685 dólares. En el año 2010: \$9 219 y \$20 795 dólares, respectivamente.

ubicarse en condiciones más cercanas a las de países desarrollados; o bien que ya no se les considera parte del tercer mundo, atrasados, subdesarrollados, en vías de desarrollo, periféricos, en vías de industrialización, etcétera.

¿Qué ocurrió en estas economías en sólo tres décadas (1970-2000) que llevó a resultados tan disímiles en comparación con México? Cualesquiera que hayan sido las causas que impulsaron la acumulación de manera positiva en España y Corea del Sur, para efectos de este análisis lo importante es que, si bien en el período post independencia en México se generó una situación de caos político que impidió un crecimiento sostenido, el atraso presente no puede explicarse por ese hecho.

Los casos de las otras economías citadas son prueba de que si bien la historia puede explicar ciertas dinámicas, su curso no es fatal. Es decir, se puede ser protagonista de la historia, se pueden romper inercias cuyo decurso lineal o mecánico depararían como único destino el atraso. En este sentido, Bresser-Pereira (2007) pone al Estado como agente fundamental del desarrollo en una estrategia viable para superar la condición periférica; a partir de un nuevo pacto social contrario al fundamentalismo neoliberal que asigna al mercado la eficiencia *per se* de la asignación de recursos.

16 En el nuevo desarrollismo un Estado eficiente puede estimular la inversión privada y priorizar exportaciones y actividades de alto valor agregado en bienes intensivos en tecnología y conocimiento; así como sustentarse en el ahorro interno conjuntamente con el externo y el equilibrio presupuestal debe orientarse no sólo a un superávit primario, sino a un ahorro público positivo que lleve a la baja de la tasa de interés. Se rechaza el Discurso de Washington y se plantea que países de ingreso medio como Brasil y Argentina “pueden competir con éxito con los países ricos y alcanzarlos gradualmente” (Bresser-Pereira, 2007, p. 114). ¿Una nueva utopía?

Recordemos que el análisis neoclásico está sustentado en el gradualismo y es Alfred Marshall (2010) quien explicita el supuesto *natura non facit saltum* en el sentido del evolucionismo biológico de las especies; es decir, que la economía no avanza a saltos; de lo cual se desprende la pertinencia del análisis de la estática comparativa. El crecimiento es ascendente en función del progreso técnico, que se manifiesta en un todo armónico en una economía pura, de tipos o modelos ideales en donde no hay juicios de valor. Entendemos que ésta no es la propuesta de Bresser.

Empero, compartiendo la idea de un Estado fuerte en la construcción de un proyecto de nación o como principal protagonista en la construcción de futu-

ro (Bárcena, 2010) y más allá del gradualismo, la eficiencia en la conducción de la política económica requiere de fuertes golpes de timón –saltos cualitativos– pues la solución de los problemas estructurales como el del analfabetismo en Bolivia y Venezuela, muestra la importancia tanto de la dimensión política como de lo endógeno de cualquier estrategia de desarrollo frente a criterios eficientistas en la asignación de recursos considerados *a priori* como escasos. La decisión anterior fue tomada en función de una tasa de rentabilidad social en el largo plazo y no de maximización de la tasa de ganancia en el corto plazo, sin que para ello fuera obstáculo la llamada dotación de recursos, sobre todo en Bolivia, uno de los países más pobres de América Latina. No hay aquí gradualismo. ¿Y qué decir frente al derroche de la renta petrolera en México desde 1977 a la fecha? ¿Se trata en este caso de fundamentalismo de mercado y por tanto de un Estado ausente?

La respuesta está en concebir la economía como ciencia social, no partir del economicismo. De donde surge la necesidad de construir una *Economía Política del Desarrollo* dentro de una Teoría de la Acumulación. Cualquier estrategia de desarrollo exitosa ha estado liderada por el Estado y no puede prescindir de la inversión pública. Estos aspectos nos llevan a parafrasear el Neoestructuralismo (Sunkel, 1991) en el sentido de determinar cuánto y en dónde de Estado, no negar su presencia. O bien, de manera enfática plantear la intervención de políticas públicas como eje de una estrategia de desarrollo y hacer de lo local el centro dinámico de la economía.

Y es más oportuno aún recuperar a Prebisch (1986) en su preocupación seminal no tanto por superar

17

...el conocimiento precario de la estructura económica de nuestros países, su forma cíclica de crecer y sus posibilidades;... (sino más bien) por estimular la formación de economistas capaces de ir captando las nuevas manifestaciones de la realidad, previendo sus problemas y colaborando en la busca de soluciones, (con lo cual) se habrá hecho un servicio de incalculable importancia para el desarrollo económico de América Latina (Prebisch, 1986, p. 502).

CONCLUSIONES

Se entiende que la periferia está subordinada al centro, mas la dependencia a la que se hace alusión no es lineal, pues el subdesarrollo es dinámico y no estático en sí mismo. Es decir, de una parte, en el tiempo la acumulación

refuncionaliza a la periferia con procesos de reindustrialización intensiva en recursos naturales y capital humano; al mismo tiempo que, de otra parte, el mercado interno se dinamiza no sólo por la presencia del capital externo, sino también por procesos endógenos de acumulación como es el caso de Argentina, Brasil o México. De tal forma que se rechaza una relación de determinación-causalidad mecánica en la cual la única opción histórica sea el atraso y la dependencia.

Y si bien la brecha tecnológica es cada vez más densa que la económica, los casos de España y Corea del Sur chocan con un fatalismo histórico en el cual la periferia no puede salir del atraso y /o únicamente “modernizar el subdesarrollo”. En el caso de México, la vecindad geográfica con EU no ha sido detonante de un proceso continuo y consistente de desarrollo; pero tampoco todo se reduce a una ósmosis económica, a una explotación imperialista ni mucho menos al manido argumento de la escasez de capital *per se*, como lo prueba el mal uso de la renta petrolera.

En el pasado reciente la economía mexicana ha pasado por nuevos paradigmas con políticas exitosas en la consolidación de un modelo secundario exportador y políticas internas ineficientes que han generado un modelo excluyente con concentración del ingreso.²⁴ Por lo cual el repensar y explicar nuestra realidad nos conduce a la pertinencia de caminar en la dirección de construir una *Economía Política del Desarrollo* dentro de una Teoría de la acumulación.

18

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- El Economista*, 30 de enero. Sección Industrias. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/industrias/2012/01/30/>
- Banco de México (varios años). *Informe anual*. México, D.F.: Banco de México.
- Bárcena, Alicia (2010). Restricciones estructurales del desarrollo en América Latina y el Caribe: una reflexión postcrisis. *Revista Cepal*, (100), abril.
- Bresser-Pereira, Carlos (2007). Estado y mercado en el nuevo desarrollismo. *Nueva Sociedad*, (210).
- Coatsworth, John H, (1990). *Los orígenes del atraso: nueve ensayos de historia económica de Mexico, siglos XVIII y XIX*. México, D.F.: Alianza.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2011a). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2010-2011*. Santiago de Chile: Cepal.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2013). *Cepalstat. Bases de datos y publicaciones estadísticas*. Recuperado de http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp
- De Angelis, I., Calvento, M. y Roark, M. (2010). ¿Hacia un nuevo modelo de desarrollo? Desde la teoría de la regulación. Argentina 2003-2010. *Revista Problemas del Desarrollo*, 44 (173), abril-junio.

- Díaz, Lilia (2000). El liberalismo militante. *Historia general de México*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Ferrer, Aldo (2013). La importancia de las ideas propias sobre el desarrollo y la globalización. *Revista Problemas del Desarrollo*, 44(173), abril-junio.
- Ffrench-Davis, Ricardo (2013). *La dimensión económica del desarrollo: estrategia incluyente para este decenio*. Santiago de Chile: Cepal. Recuperado de <http://prebisch.cepal.org/sites/default/files/Sesion%201%20-%20Ffrench-Davis.pdf>
- Furtado, Celso (1999). *El capitalismo global*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Guillén, Héctor (2009). *El neoliberalismo en América Latina*. Recuperado de http://www.oocities.org/mx/gunnm_dream/neoliberalismo_en_america_latina.html
- Griffith-Jones, Stephany (1987). *Deuda externa, renegociación y ajuste en América Latina*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Espinosa, Guadalupe (2006). Transnacionales son las que aprovechan los TLC. *El Universal*, 25 de enero. Sección Cartera. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/49616.html>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2007). *Banco de Información Económica*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2009). *Censo industrial 2009*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2010a). *Encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares 2010*. Aguascalientes: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2010). *Panorama educativo de México. 2010*. México: INEGI. Recuperado de http://www.inec.edu.mx/bie/mapa_indica/2010/PanoramaEducativoDeMexico/
- Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) (2010). *Rezago de la población de 15 años y más en educación básica. Información del Censo de población y vivienda 2010*. Recuperado de http://www.inea.gob.mx/transparencia/pdf/rezago_censo2010_nd.pdf
- Katz, Jorge (2008). *Una nueva visita a la teoría del desarrollo económico*. Santiago de Chile: Cepal. Recuperado de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/32385/P32385.xml&xsl=/argentina/tpl/p9f.xsl&base=/argentina/tpl/top-bottom.xsl>
- Lapavistas, Costas (coord.) (2011). *La crisis de la financiarización*. México: IIEC-UNAM / Clasco.
- Larach, Ma. Angélica (2001). El comercio de los productos transgénicos: el estado del debate internacional. *Revista de la Cepal*, (75).
- Mántey, G. y López, T. (coords.) (2013). *La nueva macroeconomía global. Distribución del ingreso, empleo y crecimiento*. México, D.F.: UNAM/FES Acatlán/DGAPA.
- Marois, Thomas (2013). *State, banks and crisis. Emerging finance capitalism in Mexico and Turkey*. Northampton, MA: Edward Elgar.
- Marshall Alfred (2010). *Principios de Economía, una introducción*, vol. 1. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, Karl (1996). *El capital*, t. I, v. 2. México, D.F.: Siglo XXI.
- Matus, Mario, Yáñez, César y Abbott, Felipe (1999). La paradoja de Aquiles y la tortuga: analfabetismo y desarrollo en América Latina durante el siglo XX. *Instituciones y Desarrollo*, (3), abril. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos
- Minian, Isaac (2009). Nuevamente sobre la segmentación internacional de la producción. *Economía*, (17). México, D.F.: UNAM.
- Minian, Isaac (2012a). Empresas multinacionales y segmentación internacional de la producción. Minian, Isaac y Elisa Dávalos. *Redes globales y regionales de producción*. México, D.F.: IIEC-CISAN.
- Minian, Isaac (2012b). La segmentación internacional de la producción y la integración de la economía mundial. Buzo de la Peña, Ricardo y Cuevas Ahumada, Victor Manuel. *La integración económica: balance de un proceso inconcluso*. México, D.F.: UAM-Azcapotzalco.

- Moreno-Brid, Juan y Ros Bosch, Jaime (2010). *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana*. México, D.F.: FCE.
- Nakatani, Paulo et al (2011). *La gran depresión del siglo XXI. La función del trabajo improductivo y del capital ficticio*. Recuperado de <http://www.herramienta.com.ar/foro-capitalismo-en-trance/la-gran-depresion-del-siglo-xxi-la-funcion-del-trabajo-improductivo-y-del>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2012). *Perspectivas OCDE: México. Reformas para el cambio*. Recuperado de <http://www.oecd.org/mexico/49363879.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2013). *Statistics. Data visualisation for key OECD data*. Recuperado de <http://www.oecd.org/statistics/compare-your-country.htm>.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) / Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011). *Perspectivas económicas de América Latina 2012. Transformación del Estado para el desarrollo*. Recuperado de http://www.oas.org/en/ser/dia/outreach/docs/2011-548_Leo2012_WEB.pdf
- Pinazo, Germán y Piqué, Pilar (2011). *Desarrollo latinoamericano en el marco de la globalización. Problemas del Desarrollo, (166)*. México, D.F.: UNAM. Instituto de Investigaciones Económicas.
- Prebisch, Raúl (1986). El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas. *Desarrollo Económico, (103)*, octubre-diciembre.
- Salama, Pierre (2012). *Economies émergentes latino-américaines. Entre cigales et fourmis*. París: Armand Colin.
- Sunkel, Osvaldo (comp.) (1991). *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- The World Bank (2013). *Countries and economies*. Recuperado de <http://data.worldbank.org/country>
- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2012). *Informe sobre el comercio y el desarrollo, 2012. Informe de la secretaria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo*. Nueva York/Ginebra: Naciones Unidas. Recuperado de http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/tdr2012_es.pdf